

PUNTOS DE VISTA

Heraldo de Aragón Domingo 14 de abril 2013

PAZ EN LA TIERRA

JESÚS MARÍA ALEMANY

Escribo el 11 de abril. Hace 50 años el papa bueno Juan XXIII publicaba la encíclica “Pacem in Terris”, entre la primera y segunda sesión del Concilio Vaticano II. 53 días después moría. La convivencia civil debe estar basada en la verdad, la justicia, el amor y la libertad. Los derechos humanos son fundamento de las relaciones políticas nacionales e internacionales. Quizá no imaginó el Papa la repercusión que iba a tener en un mundo enfrentado y arrastrado a una desenfrenada carrera de armamentos. La encíclica por primera vez no se dirigía sólo a los católicos “sino a todos los hombres de buena voluntad”.

Pero en la España de 1963 “Paz en la Tierra” no cayó demasiado bien y fue escamoteada. Por eso, y por recomendación de Pablo VI, el Centro Pignatelli quiso conmemorar en 1973 su décimo aniversario con un ciclo de conferencias en colaboración con la Comisión Justicia y Paz, que presidía Joaquín Ruiz Jiménez, y con la Vicaría Episcopal para la Universidad, cuyo titular era el Dr. Sandalio Aznar. Eran doce conferencias confiadas a personas de gran relieve intelectual. Entre ellas los obispos Osés y Setién, los juristas Ruiz Jiménez, Sainz de Varanda y Hernández, los profesores Aranguren, Alberdi y Belda. Por ello no imaginábamos que iba a ser uno de los ciclos más perturbados del Centro Pignatelli.

Los implacables expedientes del gobernador Trillo Figueroa, incluso con una argumentación religiosa, fueron llegando desde el comienzo, se endurecieron con el periodista Unciti, impusieron una sanción al profesor Belda, al que oyó por cierto un delegado gubernativo sin que percibiera nada ilegal, y llegaron a la prohibición de las últimas conferencias.

La encíclica “Paz en la Tierra” figuró entre las pruebas de la defensa en un recurso ante la Sala de lo Contencioso Administrativo, de cuya impecable sentencia fue ponente su presidente Juan Antonio Bolea Foradada, que anuló de forma inédita en el franquismo la sanción del gobernador Trillo Figueroa.